



*Pensamiento  
Novohispano*

Número  
**16**



Compilador  
**NOÉ HÉCTOR ESQUIVEL ESTRADA**

**IESU**  
Instituto de Estudios sobre la Universidad

Este libro contó con el aval de revisores externos  
conforme a los criterios editoriales de la  
Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados

*Pensamiento Novohispano 16*

1a edición 2015

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México  
Instituto Literario núm. 100 ote.  
C.P. 50000, Toluca, México  
<http://www.uaemex.mx>

**ISBN: 978-607-422-644-7**

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

Edición a cargo de la Dirección de Difusión y Promoción  
de la Investigación y los Estudios Avanzados

El contenido de esta publicación  
es responsabilidad de los autores.

Imagen de portada:

*Furnus campanus. Cap. XI*, propiedad  
del Fondo Reservado Bibliográfico del Instituto  
Mexiquense de Cultura, ubicado en la Biblioteca  
Pública Central, Centro Cultural Mexiquense.

La reproducción parcial o total de contenido de la  
presente obra, sin contar previamente con la autorización  
por escrito del editor en términos de la Ley Federal  
de Derecho de Autor y en su caso de los tratados  
internacionales aplicables, viola derechos reservados.

## CONTENIDO

Presentación	9
<b>SIGLO XVI</b>	
La diversidad cultural en el siglo XVI: un panorama de la reflexión sobre el hombre <i>Verónica Murillo Gallegos</i>	15
Dos bulas pontificias propiciaron la guerra de conquista y de evangelización en la Nueva España <i>Arturo E. Ramírez Trejo</i>	33
La autopsia como instrumento diagnóstico y docente en la Nueva España <i>Martha Eugenia Rodríguez</i>	45
Los <i>huehnehtlahtolli</i> como instrumento de evangelización: los ritos de iniciación entre los antiguos mexicanos y su analogía con el rito bautismal cristiano <i>María de Lourdes Ortiz Sánchez</i>	57
La misericordia divina en <i>El hijo pródigo</i> de Juan Espinosa Medrano <i>Salvador Vera Ponce</i>	71
Antecedentes histórico-filosóficos para una acertada interpretación de las obras lógicas de Alonso de la Veracruz <i>Virginia Aspe Armella</i>	87
La trascendencia del pensamiento jurídico y filosófico de Bartolomé de las Casas <i>Napoleón Conde Gaxiola</i>	107
<b>SIGLO XVII</b>	
Sor Juana Inés de la Cruz, el Barroco y la analogía <i>Mauricio Beuchot</i>	125
Juan de Palafox y su obra <i>Virtudes del Indio</i> : discurso y representación en torno a los naturales novohispanos, siglo XVII <i>Annia González Torres y Jorge Cazad Reyes Márquez</i>	137
El pensamiento novohispano en el origen de la tradición iberoamericana de los derechos humanos <i>Jesús Antonio de la Torre Rangel</i>	151

# LOS HUEHUEHTLAHTOLLI COMO INSTRUMENTO DE EVANGELIZACIÓN: LOS RITOS DE INICIACIÓN ENTRE LOS ANTIGUOS MEXICANOS Y SU ANALOGÍA CON EL RITO BAUTISMAL CRISTIANO

*Ma. de Lourdes Ortiz Sánchez*  
*Universidad Autónoma de Zacatecas*  
orsalm@hotmail.com

## Introducción

Con el descubrimiento del continente americano, a finales del siglo XV, se incorporó una porción de tierra al mundo conocido por los europeos, es decir, significó por un lado el reconocimiento y apropiación del lugar, pero también la conquista tanto militar como espiritual de quienes ocupaban el espacio americano. Se generó también el descubrimiento entre el yo (europeo) y el otro (indio americano), y se planteó el problema del otro con el descubrimiento y colonización; la alteridad se presentó entre colonizadores y colonizados, esto es, la igualdad o la diferencia, si es la primera, se ven los mismo valores en el colonizado y si es la segunda, el colonizador impone su cosmovisión y valores a los otros.<sup>1</sup> La percepción del otro, del nativo, varió de acuerdo al referente, Colón en un primer momento tuvo una visión positiva de los naturales, cuando desembarcó se quedó sorprendido por la belleza del espacio así como de sus habitantes, a quienes describe como seres de trato amable y hermosa apariencia.<sup>2</sup> Colón, por cierto, nunca se imaginó que aquella ruta comercial que tanto buscaba y que según su percepción lo habían llevado directamente a las Indias orientales era en realidad una cuarta región del mundo, ya presentida por otros.

Conforme avanzaba el proceso de conquista y colonización española, se produjo un cambio en cuanto a las percepciones y los intereses respecto a América y los americanos. Se originaron diferentes concepciones del indio, por ejemplo, Gonzalo Fernández de Oviedo se formó una idea en torno a que los indios eran caníbales, sodomitas, y

---

<sup>1</sup> Cf. Todorov, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*, p. 13-58

<sup>2</sup> Cf. Fernández de Navarrete, Martín. *Viajes de Colón* p. 129-131

sus características físicas eran diferentes a las de los europeos.<sup>3</sup> Francisco López de Gómara y Oviedo “[...] transmitieron en sus obras la certidumbre de que los sucesivos descubrimientos y conquistas eran parte de un plan providencial dirigido a unificar a todos los pueblos y razas del mundo bajo el manto de la cristiandad y la corona [...]”<sup>4</sup> Cortés, por ejemplo, cuando escribe sus *Cartas de relación* que dirigió al rey de España, habla de la conquista como si sólo él la hubiera realizado, y expresa que fue sencillo someter a los indios porque la superioridad de los españoles se evidenciaba no sólo en la inteligencia, en las estrategias castrenses, sino también en el aspecto físico y en que Dios los señaló para realizar la empresa de conquista e incorporar almas al mundo cristiano.<sup>5</sup> Por su parte, Bartolomé de las Casas se caracterizó por defender a los indios ante la embestida de los soldados y las ideas en torno a la condición del indio y la evangelización que expresó el español Juan Ginés de Sepúlveda.<sup>6</sup>

Se puede afirmar que, debido a los intereses económicos y políticos de los españoles, se justificó el dominio al decir que los indios estaban fuera del cristianismo y era necesario emprender la conquista espiritual, que en definitiva significó la paulatina aniquilación de las culturas indígenas porque fue una forma eficaz de llegarles a la conciencia. Se dice que, en 1523, los doce primeros franciscanos se entrevistaron con los caciques indios para persuadirlos de aceptar la religión que ellos predicaban. Los problemas que enfrentaron los frailes fueron varios, entre ellos la barrera lingüística que poco a poco resolvieron porque hubo quienes se dedicaron a aprender el náhuatl y lo hicieron con rapidez, como el padre Molina. Hubo otros que a través de encuestas rescataron parte de la cultura que se extinguía, como lo hizo Bernardino de Sahagún, no sólo por el afán de conocerlos e identificar la idolatría que pretendían eliminar, sino también para poder lograr la conversión de los naturales.

A pesar de los prejuicios contra los indígenas, y que gran parte de la riqueza cultural se perdió, se logró rescatar los testimonios de la antigua palabra o *buehuebhtlhtolli* que evidencian la moral, las costumbres, así como la importancia que tenía la educación para los pueblos nahuas, lo cual ayuda a comprender por qué algunos españoles emitieron juicios que ubicaron al indio como bestia, ser que carecía de alma y era irracional, fue

<sup>3</sup> Cf. Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Sumario de la natural historia de las Indias*.

<sup>4</sup> Florescano, Enrique. *Memoria mexicana*, p. 273.

<sup>5</sup> Cf. Cortés, Hernán. *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1988. p. 38-40.

<sup>6</sup> Beuchot explica que Sepúlveda defendió la idea que la conversión de los indios se hiciera por la fuerza, que los indios eran bárbaros e inferiores por naturaleza, que tenían una condición servil y entonces era justa la guerra como medio para lograr la evangelización y conversión de los naturales; en cambio, Bartolomé de las Casas, defendió el derecho de los indios a la libertad de creencia y su grado de racionalidad, en Beuchot, Mauricio. *La querrela de la conquista*. Una polémica del siglo XVI, Siglo XXI, México, 2004. p. 51-58.

por intereses económicos y no porque tuvieran argumentos para demostrarlo. En el presente trabajo de investigación se pretende comparar los rituales que realizaban los antiguos indios cuando ocurría un nacimiento y el ritual cristiano del bautismo, así como la función de la antigua palabra o *buehuebtlabtolli*, que fue importante dado que se convirtió en uno de los instrumentos para incorporar a los indios al seno de la Iglesia y por ende a la religión defendida y practicada por los españoles: la fe católica. En el siglo XVI se presentó la posibilidad de ganar miles de fieles para la Iglesia, porque Europa se había escindido con las ideas luteranas o reformistas, es decir, con el descubrimiento se generó para España y la Iglesia católica la oportunidad de recuperar parte de los fieles perdidos.

### **Importancia y significado de los *buehuebtlabtolli***

Los *buehuebtlabtolli* se definen como discursos, pláticas o expresiones en prosa que reflejan la sabiduría y la moral practicada en el México antiguo, evidencian no sólo las nociones de filosofía moral de los pueblos nahuas, y el nivel de conocimientos adquiridos, sino también las relaciones interpersonales que había entre ellos, esto es, el trato de los padres a los hijos, y el respeto que practicaban los miembros de las familias, pues contienen las enseñanzas que transmitían los distintos emisores, es decir, los maestros, el padre, la madre, los gobernantes, los sabios y los médicos. Los *buehuebtlabtolli* se expresaban a diversos receptores como los hijos, las hijas, los enfermos y los súbditos.

Se han identificado una variedad de discursos, a saber, “El gran conjunto de composiciones que se pronunciaban en los que describen los antropólogos culturales como ‘ritos de pasaje’, es decir, actuaciones de connotación sagrada en momentos clave a lo largo del ciclo de la vida [...] matrimonio, embarazo, enfermedad y muerte”,<sup>7</sup> asimismo, hay discursos que tratan cuestiones socio-políticas, los que se dirigen a los comerciantes, artesanos, etc., algunos que aluden a fórmulas de cortesía y otros que son oraciones para pedir algo a los dioses.

---

<sup>7</sup> León Portilla, Miguel. *Literaturas indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992. p. 201.

Las pláticas o discursos se expresaban en distintos espacios, en los hogares, en los centros educativos, por ejemplo, en los *calmécac*<sup>8</sup> y en los *tepochcalli*.<sup>9</sup> Quienes se encargaban de custodiar los conocimientos eran los *tlatmatini*, expresión que se define como “el que sabe o el que conoce las cosas”, que está en correspondencia con el *Temachtiani* o maestro que significa “el que hace que los otros sepan algo, conozcan lo que está sobre la tierra”,<sup>10</sup> sin embargo, “los que ejercían la profesión de tlatmatini ‘sabio’ eran precisamente quienes tenían a su cargo la preservación y transmisión de los testimonios de la antigua palabra”.<sup>11</sup> La función de los *tlatmatini* era importante porque se encargaban de los códices y la difusión de la sabiduría moral entre sus pupilos, a quienes orientaban en el conocimiento de sí mismos.

En el México antiguo existió lo que se conoce como el arte de educar a los hijos o *tlacahuapahualiztli*, esto es, el arte de criar a los seres humanos. Para los pueblos nahuas era de suma importancia la educación de los individuos, se habla que tenía un carácter comunitario y estaba, como la poesía, bajo las directrices del Estado, al cual le interesaba formar en las personas una conciencia moral de lo que estaba bien o mal. León Portilla señala “[...] dos principios fundamentales [...] que guían la educación náhuatl impartida ya desde el hogar: el del autocontrol por medio de una serie de privaciones a que debe acostumbrarse el niño y el del conocimiento de sí mismo y de lo que debe llegar a ser, inculcado a base de repetidas exhortaciones paternas”.<sup>12</sup> En este contexto cultural la palabra tenía una función importante, es decir, se concedía relevancia a la manera de expresarse, de ahí que se distinguieran dos términos, el *macehuallatolli*, que era la forma de hablar del pueblo, y el *tepillatolli* que era el lenguaje noble o cultivado.<sup>13</sup>

---

<sup>8</sup> Se trata de centros de enseñanza superior donde se impartía la filosofía de los antiguos a los miembros de la clase dirigente, Cf. León Portilla, *Toltecatoytl*. Además, se tiene conocimiento de la existencia de casas de canto designadas como *cuicacalli*, institución en la que se impartían nociones de música, canto y danza, y que demuestra la importancia del arte para los antiguos nahuas. Birgitta Leander menciona que “Esta academia [...] tenía como finalidad no sólo enseñar a los alumnos las actividades artísticas correspondientes, sino también la de producir, divulgar y conservar las tradiciones poéticas, coreográficas y musicales. Para esto contaba con un numeroso grupo de funcionarios o especialistas en las diferentes ramas del conocimiento, con cargos altamente jerarquizados; lo cual permitía un riguroso control de la creación y exhibición de las obras artísticas”, In *xochitl in cuicatl. Flor y canto*, en Leander, Birgitta. In *xochitl in cuicatl. Flor y canto. La poesía de los aztecas*, Conaculta, México, 1991. p. 28.

<sup>9</sup> En este lugar se adiestraba a los jóvenes para participar en la guerra, pues era una actividad importante para las sociedades prehispánicas. *Idem*.

<sup>10</sup> *Huebuehltlatolli. Testimonios de la antigua palabra*, introd. Miguel León-Portilla, trans. y trad. de Librado Silva Galeana, Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica, México, 1991. p. 8-9.

<sup>11</sup> *Idem*.

<sup>12</sup> León Portilla, Miguel. *Rostro y corazón de Anáhuac*, Comisión Nacional del Libro, México, 2001. p. 73.

<sup>13</sup> Cf. *Ibidem*, p. 78.

Durante y después de la conquista se perdieron gran parte de los testimonios de la sabiduría indígena y algunos se conservan debido a la labor realizada por los frailes Bernardino de Sahagún, Vasco de Quiroga, Bartolomé de las Casas y Andrés de Olmos, de los cuales éste último los hizo transcribir en náhuatl e incluso dio referencias acerca del lugar de procedencia de los *huehnehtlahtolli*, es decir, que según el fraile: “los sacaron de sus pinturas [códices o libros mesoamericanos] que son como escrituras y se entienden muy bien por ellas [...]”.<sup>14</sup> Al realizar la transcripción se utilizó el alfabeto latino, pero se conservó la lengua náhuatl, además, se eliminaron, en su mayoría, las alusiones a los dioses indígenas por no convenir a los fines de los frailes y se insertaron referencias a Dios y los sacramentos como el Bautismo, porque los evangelizadores se percataron que eran testimonios valiosos y aportarían información sobre la mentalidad, cosmovisión y valores morales de los antiguos nahuas y porque los consideraron importantes para realizar la predicación religiosa y lograr la conversión de los indios al cristianismo.

Los *huehnehtlahtolli* evidencian, por ejemplo, el respeto y el aprecio que había hacia las mujeres, la importancia que tenía su educación, el esmero que ponían en aconsejarlas para que se relacionaran con los demás miembros de la sociedad. Para los antiguos nahuas era significativa la cuestión moral, cultivar las virtudes, formar el rostro y el corazón de la persona humana, pues “[...] entre los nahuas se yuxtaponía a la idea de “rostro”, la del “corazón”, órgano al que atribuían el dinamismo de la voluntad y la concentración máxima de la vida”.<sup>15</sup> A través de la palabra buscaban formar un corazón firme, duro y un rostro sabio. El *temachtiani* se encargaba de formar el rostro y el corazón de otros, su objetivo era “[...] que los educandos tomen un rostro, lo desarrollen, lo conozcan y lo hagan sabio [...]”.<sup>16</sup>

La educación en los antiguos pueblos nahuas era de carácter integral, pues comprendía no sólo el ámbito intelectual, sino también el aspecto humano, por lo cual se puede asegurar que en los jóvenes se fomentaba el respeto hacia los demás miembros de la sociedad y la práctica de las virtudes. El hombre prudente y sabio representaba el modelo en las sociedades prehispánicas; se buscaba que los individuos tuvieran un corazón fuerte, firme y un rostro sereno e inteligente. A los jóvenes se les preparaba, primero, en actividades físicas, para desarrollar en ellos el sentido de obligación y responsabilidad, pero también se concedía importancia al aprendizaje de los cantos,<sup>17</sup> las nociones calendáricas, las

<sup>14</sup> *Huehnehtlahtolli*, p. 13.

<sup>15</sup> León Portilla, *Toltecatoyotl*, p. 192.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 194.

<sup>17</sup> Birgitta Leander menciona que la flor y el canto es la expresión que utilizaban los nahuas para referirse a la poesía, que significaba, por un lado, lo más bello y delicado, pero también lo trascendente, lo que les

cuestiones históricas, las leyendas y los mitos.<sup>18</sup> Miguel León Portilla señala que a los jóvenes también se les motivaba en la creación literaria, es decir, en la composición de cantos que una vez corregidos se recitaban en público,<sup>19</sup> incluso, se sabe que el buen narrador era sumamente valorado en ese contexto socio-cultural y se le consideraba un artista de la palabra que demostraba gracia para expresarse.<sup>20</sup>

### **Intención evangélica y moral en los *buehuetlah tolli***

Desde que se estableció la Iglesia en la Nueva España, en el siglo XVI, lo más importante para los frailes fue la conversión y el suministro del sacramento del Bautismo a los naturales, pero surgió la necesidad de una preparación previa, es decir, impartir una catequesis o un adoctrinamiento en materia de fe; había que enseñar ciertos dogmas de la religión católica, por ejemplo, que había un solo Dios Creador, Omnipotente y Omnisciente, una Virgen María, madre de Dios, la Gracia, el Pecado y sus consecuencias. El primer sacramento concedido por los frailes a los indios fue el Bautismo, pero sólo cuando creían que conocían el padrenuestro, los mandamientos y el credo. Después les daban nociones suficientes sobre la Gracia divina y el sacrificio de Jesús. Robert Ricard señala que “la administración del bautismo era precedida en todo caso de una instrucción previa, más o menos sumaria, más o menos rápida, según las circunstancias”.<sup>21</sup>

Se administraron otros sacramentos como los del Matrimonio, Confirmación, Confesión, pero sin duda el más importante fue el del Bautismo, que se realizaba, por lo general, en espacios abiertos y las ceremonias eran de gran solemnidad, según Ricard se impartía de forma colectiva, incluso, menciona que los frailes concedieron el sacramento del Bautismo a su libre albedrío, de acuerdo a las condiciones, el número de personas, y

---

daría inmortalidad. *In xochitl in cuicatl* se entiende como la unión de lo sutil y efímero de la existencia humana con lo más sublime y hermoso, se alude a la belleza y el aroma de las flores, el canto de las aves, además, “Refleja una actitud espiritual tal vez poco conocida de un pueblo, cuya conducta cultural ha sido objeto de variadas interpretaciones a través de la historia. El estudio de la poesía náhuatl nos permite acercarnos al ser y pensar del hombre del Anáhuac”, en Leander, Birgitta. *In xochitl in cuicatl. Flor y canto. La poesía de los aztecas*, Conaculta, México, 1991. p. 3.

<sup>18</sup> Cf. Miguel León Portilla, *Toltecatoytl...*, p. 198.

<sup>19</sup> El arte literario era de suma importancia en las sociedades indígenas, por lo cual no resulta extraño que existieran instituciones como los *cuicacalli* que era una institución en la que realizaban actividades una serie de personas encargadas de preservar las composiciones artísticas, en ese sentido, había un *cuicapiqui* o inventor del tema, un *cuicano* o compositor de texto y música, *cuicaito* o recitador del poema, *teyacanqui* quien era el director de música y coro, el *tlacocoloami* o director de coreografía, en *In xochitl in cuicatl... op. cit.*, p. 28.

<sup>20</sup> Cf. Miguel León Portilla, *Toltecatoytl...*, p. 201.

<sup>21</sup> Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005. p. 167.

a veces no disponían de tiempo, por lo cual, “[...] nada de catecumenado propiamente dicho: sólo una breve formación acerca de las cosas esenciales, seguida de un examen elemental [...] este sistema de imprimir el catecumenado y admitir el bautismo en masa hizo posible la formación de una compacta cristiandad en unos cuantos años”.<sup>22</sup>

Los *buebuehtlahtolli* por su contenido de orientación didáctica y moralizante se utilizaron como instrumentos para lograr la conversión de los indios, los frailes los adaptaron para expresar elementos teológicos y predicar el Evangelio; por tanto, se adecuaron como sermones para difundir el nuevo credo, con estructura y contenido encaminados a la persuasión de los indios.<sup>23</sup> Se han identificado algunos *buebuehtlahtolli* que tienen una marcada función pedagógica y moralizante, es decir, aquellos que se expresaban para aconsejar y otros que tienen evidentemente fines catequísticos por su contenido religioso, es de suponer que al traducirlos se modificó su contenido y se utilizaron para convertir a los naturales, de ahí sus continuas referencias a Dios, a sacramentos como el Bautismo y la Eucaristía.

Bernardino de Sahagún, en el libro VI, de su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, recogió información respecto a los ritos de iniciación y la forma en que los naturales se dirigían a sus dioses con expresiones que indican cercanía, familiaridad y afecto hacia ellos; así como los discursos que se proferían en ocasiones importantes, por ejemplo, el gobernante o señor que recién asumía un cargo, o bien el sacerdote que también se dirigía al pueblo de forma amable y utilizando un lenguaje retórico, cargado de disfrasis o metáforas, por ejemplo, en estos discursos se les recordaba sus obligaciones con el pueblo al expresar:

¡Oh señor nuestro, vos sois el que habéis de llevar la pesadumbre de esta carga, de este reino, señorío o ciudad [...] habéis de poner vuestras espaldas debajo de esta carga grande, que es el regimiento de este reino grande, en vuestras espaldas y en vuestro regazo, y en vuestros brazos pone nuestro señor dios este oficio [...].<sup>24</sup>

A través de los *buebuehtlahtolli* que se conservan se evidencia que a los gobernantes, por ejemplo, se les obligaba a cumplir con su trabajo: velar por el bien del colectivo; además,

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 179.

<sup>23</sup> A Juan Bautista de Viseo se le ubica como continuador de la labor de Olmos, ya que difundió la antigua palabra, incluso “los cambios que hizo para adaptar más plenamente al contexto cristiano el contenido de los huehuehtlahtolli”, en *Huebuehtlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, p.27. En los *buebuehtlahtolli* se encuentran referencias importantes a la cultura prehispánica, por ejemplo, a nivel del lenguaje se pueden identificar recursos como el disfrasis, que es el más recurrente, así como el paralelismo y el estribillo.

<sup>24</sup> De Sahagún, Bernardino. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, México, 1999. p. 323.

se demuestra que la sociedad nahua tenía principios rígidos y valores definidos, los vicios y los delitos se castigaban de forma severa, incluso, un gobernante debería mostrar una actitud seria y acorde a su dignidad, por lo cual en el discurso se dice “[...] ahora os conviene tomar corazón de viejo y de hombre grave y severo, mirad mucho por vuestra honra y por el decoro de vuestra persona y por la majestad de vuestro oficio [...]”.<sup>25</sup> Los discursos admitían la respuesta de parte del receptor quien mostraba una actitud humilde y servil, esto es, expresaba estar dispuesto a trabajar para lograr la prosperidad del pueblo; mediante el discurso se persuadía al emisor a no caer en la embriaguez porque lo llevaría a cometer delitos como el robo y el adulterio; Robert Ricard, en *La Conquista espiritual*, señala que el adulterio era severamente castigado en las sociedades prehispánicas y lo anterior también lo menciona Fray Diego de Landa en su *Relación de las cosas de Yucatán*. Los discursos persuadían al receptor a realizar oración a sus dioses, al cultivo de la tierra y las actividades castrenses. Esto demuestra que en los pueblos nahuas se estimaban en demasía las virtudes e incluso se aconsejaba el aprendizaje de un oficio.

En el libro VI de la obra de Sahagún se pueden consultar las pláticas o consejos que daban los padres a sus descendientes, en los que se percibe un fin pedagógico y moralizante, así como la importancia que se concedía a la educación de las hijas e hijos, también en estos discursos se puede identificar un lenguaje que evidencia el amor y el respeto entre los miembros de las familias. A la mujer joven se le educaba para ser buena hija y esposa, y se le exhortaba para que cumpliera con las actividades que realizaría de acuerdo a su sexo y condición. El padre se dirige así a la hija “[...] hija mía preciosa como cuenta de oro y como pluma rica salida de mis entrañas, a quien yo engendré [...] oye con atención lo que te quiero decir porque ya tienes edad de discreción: dios criador te ha dado uso de razón y de habilidad para entender [...]”.<sup>26</sup>

En los *buehuebtlabtolli* se encuentra el pensamiento de los antiguos nahuas, su visión de la vida, la fugacidad y la concepción de la muerte; en las pláticas también se encuentran enseñanzas en torno a cómo vivir, en el aquí y el ahora, incluso, se identifican referencias explícitas a los dioses antiguos, por ejemplo, el padre dice a la hija: “[...] debes orar muchas veces y suspirar al dios invisible e impalpable, que se llama Yaolli Ehécatl, demándale con clamores y puesta en cruz [...] y póstrate de rodillas y de codos delante de él; inclínate y cruza los brazos, llama con clamores de tu corazón, a nuestro señor dios[...]”.<sup>27</sup> A la mujer se le recomendaba ser modesta en su actitud, moderada al hablar, prudente al

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 325.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 345.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 346.

mirar y caminar, además, tener un semblante sereno, esto es, concedían importancia a la forma en la que se comportaban en la sociedad nahua.

El sacramento del Bautismo como medio de conversión de los naturales.

El sacramento del Bautismo fue de suma importancia para incorporar a los indios a la Iglesia Católica, pues éste se define como un rito religioso de acercamiento a Dios y liberación del mal, significa purificación y renovación. El Bautismo implica también bañarse, limpiarse, lavarse con agua porque es signo del bien. En los ritos bautismales el agua o el acto de lavar tienen una connotación simbólica, simbolizan la necesidad de purificar o limpiar el alma. Un ritual practicado en diversos contextos socio-culturales es el baño, y se realiza con agua salada del mar o con agua dulce de los ríos o las fuentes. Los frailes dieron importancia al Bautismo por ser el primer sacramento de la fe y, además, era la forma de incorporar a los indígenas a la Iglesia católica, representa la primera profesión de fe porque a través del agua se lavan los pecados y sólo se da una vez, en el nombre de la Trinidad, y permite que surja un hombre nuevo.<sup>28</sup> El agua tiene un significado de eternidad, pues quien acepta el Bautismo participa de la vida eterna. En el *Catecismo de la Iglesia Católica* se dice:

El simbolismo del agua es significativa de la acción del Espíritu Santo en el bautismo, ya que después de la invocación del Espíritu Santo, ésta se convierte en el signo sacramental eficaz del nuevo nacimiento: del mismo modo que la gestación de nuestro primer nacimiento se hace en el agua, así el agua bautismal significa realmente que nuestro nacimiento a la vida divina se nos da en el Espíritu Santo.<sup>29</sup>

Entre los antiguos pueblos nahuas también se realizaban ritos de iniciación que se pueden comparar con el ritual católico del Bautismo, pues según recogió Bernardino de Sahagún, en *Historia general de las cosas de la Nueva España*, también practicaban un ritual cuando nacía un niño o niña y que el fraile relacionó con el Bautismo, sólo que quien realizaba el ritual era la partera, la cual se colocaba en el centro de un patio y expresaba una oración: “Tú fuiste criado y engendrado en tu casa, que es el lugar de los dioses supremos del gran señor y de la gran señora que están sobre los nueve cielos; hízote merced nuestro hijo Quetzalcóatl, que está en todo lugar; ahora júntate con tu madre la diosa del agua que se llama Chalchiuhtlicue y Chalchiuhtlatónac”.<sup>30</sup> Durante el ritual se

<sup>28</sup> Chevalier, Jean. *Diccionario de los símbolos*, Herder, España, 2007. p. 56.

<sup>29</sup> Juan Pablo II. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Asociación de Editores del Catecismo, España, 1992, 694.

<sup>30</sup> De Sahagún, *op. cit.*, p. 398.

acercaban pequeños instrumentos que, en este caso, el niño utilizaría en la edad adulta, es decir, rodela, arco, y cuatro saetas, las cuales correspondían a los cuatro puntos, una del oriente, otra del occidente, otra del norte y otra del mediodía, incluso, se menciona que también hacían una pequeña rodela de masa y encima colocaban un arco y saetas.<sup>31</sup>

La partera durante el ritual daba de beber al niño y le colocaba los dedos húmedos en la boca, decía una plegaria, le tocaba el pecho con los dedos todavía mojados para limpiar su corazón; después echaba el agua sobre la cabeza y nuevamente expresaba una oración: “[...] recibe y toma el agua del señor del mundo, que es nuestra vida, y es para que nuestro cuerpo crezca y reverdezca, es para lavar, para limpiar; ruego que entre en tu cuerpo y allí viva esta agua celestial azul, y azul clara”.<sup>32</sup> Se menciona, asimismo, que al final la partera lavaba todo el cuerpo del niño o niña y decía: “[...] vive de nuevo y nuevamente nace este niño, ahora otra vez se purifica y se limpia, otra vez le forma y lo engendra nuestra madre Chalchiuhtlicue”.<sup>33</sup> Enseguida, levantaba al niño hacia el cielo y expresaba otra oración para rogar al gran dios y a la gran diosa dones para el recién nacido, lo encomendaba al sol, además, “[...] tomaba la rodela y el arco y el dardo que estaban allí aparejados y decía de esta manera: Aquí están los instrumentos de la milicia, con que sois servido, con que os gozáis y delectáis, dadle el don que soléis dar a vuestros soldados que mueren en la guerra”.<sup>34</sup> Acto seguido, la partera asignaba un nombre al recién nacido de acuerdo a cierto antepasado, después del ritual festejaban todos los familiares con una comida.

En otros testimonios de la antigua palabra se encuentran referencias al sacramento de Bautismo que impartieron los frailes a los indígenas en la etapa adulta, esto es, primero se persuadía al individuo sobre su importancia, se insistía que marcaría un precedente en su vida, pues la aceptación del sacramento implicaba renunciar al mal en su alma, lo cual podía provocar sufrimiento y angustia, pero con el Bautismo está la promesa de la llegada de la luz y la gracia divina. El fraile decía, te exhorto a que

[...] hagas todo tu esfuerzo, así lo cuidarás, no lo sacarás para que no hostigues dentro de tu alma a Él, el señor que es superior en todo. También mucho cuidarás en no perderla, para no desperdiciar la muy grande riqueza que es su gracia; y para que puedas hacer, para que puedas trabajar en lo mucho, que se requiere de ti, irás detrás de Él, seguirás su sendero, quiero decir, como vivió en la tierra, que nunca incurrió en faltas, que dio su tributo.<sup>35</sup>

<sup>31</sup> Cf. *Idem*.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 399.

<sup>33</sup> *Idem*.

<sup>34</sup> *Idem*.

<sup>35</sup> Huebuehtlabtollí, p. 228.

A los bautizados se les recordaba el compromiso que adquirirían al recibir el sacramento, es decir, que debían evitar agravios y respetar el decálogo. El bautizado también debería agradecer su incorporación al cristianismo, ya que significaba la llegada de la alegría y la Gracia divina a su vida, de esta forma se suprimía la culpa y se lograba llegar ante la presencia de Jesús, el redentor; por lo tanto, el bautizado tenía el compromiso de cumplir también con otros sacramentos, como el de la eucaristía, la confesión, etc. Al nuevo cristiano se le recordaban sus obligaciones con la Iglesia, esto es, creer en lo mismo que ella, así como el peligro en el que vivía antes de ser bautizado, ya que podía ser conducido a la región de los muertos por el demonio, y es de notar cómo se asociaron ideas que corresponden a contextos socio-culturales distintos, por ejemplo, el *Mictlán* con el infierno, o el “hombre tecolote” con el demonio.

En los *huehuehtlahtolli* se insiste con frecuencia en la misión de la Iglesia, en el sacrificio de Jesús, y en la eucaristía porque en ella se realiza el sacrificio del redentor; el fraile dice:

“[...] lo pondremos en nuestro corazón y lo recordaremos para que bien merezcamos esta muy grande y maravillosa alegría celestial, esta felicidad”.<sup>36</sup> Se persuadía al bautizado que conociera a Dios, que lo amara, obedeciera a la Iglesia y evitara las faltas mortales; se aconsejaba la renuncia de las cosas mundanas, los placeres carnales y las tentaciones del demonio, por lo cual se le decía “[...] Tú que eres cristiano; tómalo bien, con firmeza, bien guárdalo y hazlo parte de tu vida [...] y si lo conservas [...] será tu merecimiento, tu dádiva [...]”.<sup>37</sup>

## Conclusión

Los *huehuehtlahtolli* o testimonios de la antigua palabra demuestran los valores morales y el nivel de civilización de los antiguos pueblos de habla náhuatl y que estaban lejos de vivir en la barbarie, por el contrario, tenían una organización socio-política, una religión compleja y politeísta que se relacionaba con todas sus actividades. No se duda que los antiguos nahuas eran personas humanas, racionales, que dieron particular importancia a la educación, que existieron diversas instituciones en las que había personas dedicadas a las enseñanzas del arte, la filosofía y la moral, que, incluso, distinguieron entre el lenguaje del pueblo y el cultivado. Desde el siglo XVI hubo quienes dudaron del origen prehispánico de los *huehuehtlahtolli*, debido en parte a la labor de transcripción y traducción de parte de los frailes, que significó la supresión de elementos indígenas y las adición de elementos cristianos por los fines catequísticos; los religiosos consideraron que este tipo

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 235.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 237.

de discursos o exhortaciones que tenían los antiguos, de marcada tendencia moralizante y didáctica, les servirían para convertir a los naturales. Es evidente la analogía que hay entre el rito bautismal católico y el ritual que practicaban los antiguos nahuas, en los que no era un sacerdote, sino la partera quien se encargaba de iniciar a los niños recién nacidos.

## **Bibliografía**

Beuchot, Mauricio. *La querrela de la conquista. Una polémica del siglo XVI*, Siglo XXI, México, 2004.

Borobio, Dionisio, *La iniciación cristiana. Bautismo, educación familiar, primera eucaristía, catecumenado, confirmación, comunidad cristiana*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1996.

Chevalier, Jean. *Diccionario de los símbolos*, Herder, España, 2007.

Cortés, Hernán. *Cartas de relación*, Porrúa, México, 1988.

De Sahagún, Bernardino. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, México, 1999.

Fernández de Navarrete, Martín. *Viajes de Colón*, Porrúa, México, 1986.

Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Sumario de la natural historia de las Indias*, Fondo de Cultura Económica, México, 1950.

Florescano, Enrique, *Memoria Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

Gonzalbo, Pilar, *Historia de la educación en la época colonial*, El Colegio de México, México, 2008.

*Huehuetlabbollí. Testimonios de la antigua palabra*, introd. Miguel León-Portilla, trans. y trad. de Librado Silva Galeana, Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

Juan Pablo II. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Asociación de Editores del Catecismo, España, 1992.

Leander, Birgitta. *In xochitl in cuicatl. Flor y canto. La poesía de los aztecas*, Conaculta, México, 1991.

León Portilla, Miguel. *Literaturas indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

———. *Toltecatoytl. Aspectos de la cultura náhuatl*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

———. *Rostro y corazón de Anáhuac*, Comisión Nacional del Libro, México, 2001.

Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

Todorov, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*, Siglo XXI, México, 2003.